

En la Sierra de Ávila, reciedumbre y austeridad

Los primeros años de vida del Siervo de Dios, 1902-1913, transcurrieron en un ambiente rural, concretamente en dos poblaciones pequeñas del Sistema Central, enclavadas en la Sierra de Ávila: Villanueva del Campillo y Pascualcobo. El padre del Siervo de Dios, D. Juan, era agricultor y artesano, tejía lonas, que podía comercializar gracias al desarrollo preindustrial que se produjo en esa zona desde finales del siglo XIX. El carácter del Siervo de Dios está forjado en estas tierras de Castilla y León: recio, austero, con tendencia ascética, trabajador, curtido por el trabajo... Llevó siempre en su corazón a su pueblo y a sus gentes.

¡Qué alegría nos produce a todos llegar a la tierra donde están nuestros orígenes! Y así lo vivió también el Siervo de Dios. En sus cartas se descubre el interés por su pueblo y por sus paisanos, le alegraba saber noticias y compartir sus logros y dificultades.

Su pueblo natal, Villanueva del Campillo, es una población que está situada a unos 1500 metros del nivel del mar, con temperaturas extremas. En su paisaje predomina el matorral bajo: espliego, romero, tomillo plantas olorosas que colman los sentidos. Nos encontramos con encinas dispersas por sus laderas que dan sensación de sosiego y descanso. A su vez, unas grandes rocas de granito oscuro que son como enseña de la reciedumbre de sus tierras y de sus pobladores y en el centro del pueblo el Verraco más grande de Europa.

La familia del Siervo de Dios, cuatro hijos y el matrimonio, vivía de subarriendo en una buhardilla situada en la calle de la Iglesia núm. Cinco. Las condiciones de vida eran duras y difíciles, no sólo por la falta de medios económicos, sino porque a principios del siglo XX no existían todavía suministros de luz, de agua, ni de transporte, por lo que los alimentos escaseaban y el sustento diario dependía de la producción familiar.

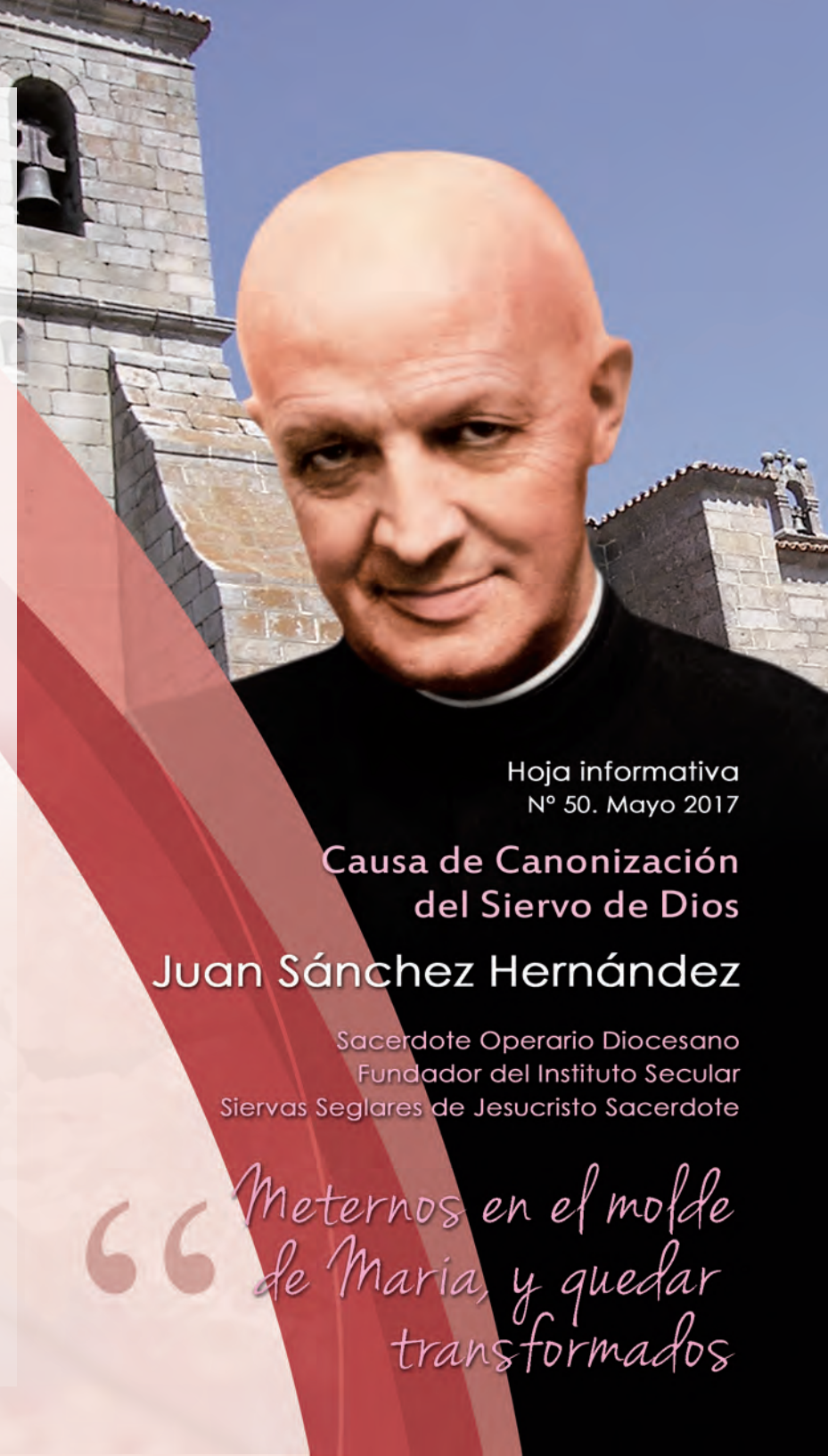
Sin embargo, hay una riqueza, una herencia hermosa que el matrimonio Sánchez Hernández lega a sus hijos: el cultivo de una fe profunda en Dios y un amor filial a la Virgen. ¡Cómo se agranda el corazón del Siervo de Dios al recordar las fiestas del “Cristo del Velo” y de “Nuestra Señora de la Natividad”! Escribe el Siervo de Dios agradecido “tengo coleccionadas en mi álbum de recuerdos una vista general de Villanueva del Campillo, y una postal del Santo Cristo del Velo”.

Les invito a renovar el agradecimiento profundo por la fe de nuestros antepasados, y el legado tan hermoso de la familia del Siervo de Dios “Apóstol del Sacerdocio”.

*María José Castejón
Delegada para la Causa*

Agradecimientos - Donativos

ALMERÍA: Magdalena Garbín; **ASTORGA:** Nieves Canseco; **BURRIANA:** Clotilde; **CORUÑA:** C. Cuquejo; Josefina Rendo; **GUADALAJARA:** Ascensión Pozo; Angelines Recuero; **LOGROÑO:** Esther Alonso; Feli; **MADRID:** C. Antón; M^a Jesús Fernández; J. Gómez; I. Serrano; Anónimo; **MÁLAGA:** Luisa Mangas; **SALAMANCA:** María Martín; **SANTIAGO:** Zoila y Lupe; María y Aurora; **TALavera:** A. Sainz-Pardo; **VALLADOLID:** D. Ricardo Blázquez; **VIARIOS:** Gloria Cordero Beledo; Francisco Fernández; Emilia López Belmonte, Anónimos.



Hoja informativa
Nº 50. Mayo 2017

Causa de Canonización
del Siervo de Dios

Juan Sánchez Hernández

Sacerdote Operario Diocesano
Fundador del Instituto Secular
Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote

“Meternos en el molde
de María, y quedar
transformados

Sin Jesús nada, con Jesús todo

A sí era de tajante el Padre Juan, cuando hablaba de lo que había de ser su vida como sacerdote de Jesucristo. De ahí su insistente preocupación por identificarse cada vez más con el supremo modelo de santidad, hasta afirmar que le gustaría “vivir dentro de Jesús”.

Este ideal le da fuerza para superar todas las dificultades y para ello confía y trabaja, concentrando sus energías, según escribe literalmente en su Diario: “a) en pensar más frecuentemente en Jesús; b) en obrar de modo que agrade más a Jesús; c) en imitar más su humildad, sacrificio y caridad; d) en saturarme y rebosar amor a Jesús, de modo que lo pegue a los demás. Mirarle con la detención e interés con que el artista al modelo. Trasladar a mi alma sus rasgos, tocando y retocando... Girar habitualmente en torno a Jesús. Todo orientado hacia Jesús”.

Era una santa obsesión suya la de profundizar en su plena generosidad para con Jesús, a quien consideraba como único “Maestro”, como “Modelo”, como “Ideal” y como “Guía” seguro en su tarea de santificación, contando para ello con la acción del Espíritu Santo y la intercesión de María, que completaría su obra, como él dice expresamente.

Es curiosa su aspiración de “hacer presente” al Señor, sin dejarle en mal lugar, por su identificación con Cristo, siendo la clave para conseguirlo, su actividad empapada en oración y en intimidad con Dios para no ser, como él mismo dice, “una caricatura” de Jesucristo sacerdote, ya que, como él insiste en sus escritos. “Debemos ser santos no pintados, sino crucificados”.

Hombre práctico como era, no se deslumbraba por la palabrería sin sentido, ya que saber no equivale a vivir, puesto que se puede ser muy perito en cuestiones espirituales sin haber pisado ni los umbrales de la perfección. Muchos testimonios de quienes fueron alumnos o dirigidos suyos, unánimes afirman que el Padre Juan era una predicación viviente de Jesús. Y uno de los sacerdotes universitarios, a los que dirigió en una ocasión lo ejercicios espirituales, al finalizarlos dijo: “Para mí los ejercicios ha sido el director. Me basta verlo para querer ser bueno”.

Y es que el Padre Juan no quería jugar a la santidad, sino tratar de conseguir una santidad auténtica, sin componendas, sin miedos ni contemplaciones, hasta el punto de exclamar: “¡Basta ya de tanteos, de propósitos hermosos nunca o apenas cumplidos, de ofrendas y consagraciones intrascendentes. No hay más que un camino: seguir a Jesucristo por el camino de la virtud heroica!”.

*Feliciano Villa Rivera
Vicepostulador*

*“Dios es el único Señor
de la vida y de la muerte.
En Él nos tenemos que
apoyar con firme fe y
ardiente esperanza”.*

*Siervo de Dios Juan Sánchez Hernández.
“Apóstol del Sacerdocio”*

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María, Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo Juan un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobretodo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verle algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

(Con licencia eclesiástica. Para la devoción privada. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público).

Gracias y favores

El hijo de nuestra amiga de dos años, tuvo un accidente en las escaleras mecánicas de un centro comercial. Se pilló la manita y tenía peligro de perder los dedos. Se pilló la manita y tenía peligro de perder los dedos. Se pilló la manita y tenía peligro de perder los dedos. Le pedimos al Siervo de Dios por su recuperación y gracias a Dios se va recuperando satisfactoriamente. Queremos expresar nuestro agradecimiento. *T. Madrid*

Nos comunicaron que estaba una sobrina enferma por un tumor y la intervinieron con urgencia. Se lo encomendamos al Padre Juan y ha salido todo bien. Damos gracias a Dios por ello. *Pilar, Huesca*

Le pedí a Dios por intercesión del Padre Juan que mi madre viniera con salud y que no le faltara el trabajo. Y he podido estar con ella. *Janet. Madrid*

He vivido una situación laboral muy complicada, pensé que podría quedar sin trabajo le pedí al Padre Juan que me ayudara y guiara mis pasos y mis decisiones y todo está bien encauzado. *M. Luisa. Zaragoza*

CAUSA DE CANONIZACIÓN
SIERVO DE DIOS JUAN SÁNCHEZ HERNÁNDEZ



INSTITUTO SECULAR
SIERVAS SEGLARES DE
JESUCRISTO SACERDOTE

C/ San Juan de Ávila, 2—28033, Madrid. España
E-mail: causacanonizacion@siervas-seglares.org
www.siervas-seglares.org

Donativos: Banco Santander
0049 3001 072414175097